

Opinión

La cultura democrática

Dinorah Azpuru

Recientemente tuve oportunidad de presentar ante diversos grupos una síntesis del contenido del IX Estudio de cultura política de la democracia en Guatemala. Dicho informe, basado en una encuesta de opinión pública, se viene elaborando cada 2 años desde 1993 y permite tener una perspectiva acerca de los valores, actitudes y comportamiento democrático de los guatemaltecos mayores de 18 años.

En 2010 el estudio se denominó Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles y puede encontrarse en la siguiente dirección electrónica: www.lapopsurveys.org, en donde también está el informe regional de las Américas, así como informes similares al de Guatemala sobre casi la mayoría de países del continente, escritos en todos los casos por académicos con entrenamiento en el área de la ciencia política empírica.

El informe de Guatemala 2010 compara los resultados de 26 países en las Américas, pero profundiza el análisis de los resultados obtenidos en el país. Algo peculiar en este informe, es que además de presentar porcentajes, muestra un complejo análisis estadístico dirigido a determinar qué factores influyen para tener una cultura política más o menos democrática.

Es difícil resumir en una columna los resultados plasmados en más de 200 páginas, pero como autora del informe de Guatemala, y como guatemalteca, quisiera responder a una pregunta que surgió en casi todos los grupos a los cuales se presentó el informe: ¿realmente estamos tan mal en comparación con el resto de la región latinoamericana? La respuesta no es simple, dado que Guatemala obtiene resultados mixtos en los diversos temas abordados en el informe.

Es mejor empezar por los temas en los cuales nos va bien como país: los guatemaltecos obtienen altos promedios en términos de participación en diversas organizaciones sociales y en reuniones del gobierno local. En este indicador se ubican los ciudadanos con mejores resultados. En el resto de indicadores Guatemala se ubica en una posición intermedia baja, así lo señala la mayoría de variables que miden el impacto de la crisis económica en la población, en términos de satisfacción con el gobierno local, de percepción de corrupción en el gobierno, percepción de inseguridad y satisfacción con la vida, por ejemplo.

Sin embargo, preocupa que el país se ubique entre los últimos países en algunos indicadores clave. Los resultados posicionan a Guatemala entre los cinco países del continente con peores resultados en cuanto al apoyo a la democracia como ideal, el apoyo a un eventual golpe de Estado, el interés en la política y la simpatía por un partido político. También se posiciona entre los países en donde menos ciudadanos apoyan la

democracia estable.

Tales resultados deben hacernos reflexionar. Sabemos que la democracia está atravesando serios problemas en Guatemala. Estamos a las puertas de nuevas elecciones y los que creemos en la importancia de la democracia como única alternativa, esperamos que el proceso se desarrolle y concluya exitosamente. Pero debemos recordar que la democracia va más mucho más allá de las elecciones y que el esfuerzo de todos los sectores debe orientarse hacia apuntalar la relativamente joven democracia guatemalteca en el mediano y largo plazo.

Guatemala, viernes 04 de febrero de 2011

Imprimir

Copyright © 2011 Aldea Global, S. A. Todos los Derechos Reservados